



Capítulo 669

Los Recuerdos de Tian Yang

—Uf... ¿Dónde estoy...? —Yuan abrió lentamente los ojos al oír el chapoteo del agua a su lado.

Miró a su alrededor una vez que sus ojos se acostumbraron a la brillante luz del sol y, para su sorpresa, había un gran río a su lado.

¿Qué...? ¿Cómo llegué aquí? Estaba justo en la pagoda...

Yuan se levantó un momento después, pero inmediatamente notó algo diferente en su cuerpo.

—¡Mi base de cultivo se ha ido! —exclamó con voz sorprendida.

De repente, otra voz resonó, respondiendo a sus palabras: "¿Sigues soñando, Tian Yang? Ni siquiera eres un cultivador, ¿cómo es posible que tengas una base de cultivo?"

“¿Eh?”

Yuan se giró hacia el sonido de la voz y vio a una bella joven sentada debajo de un árbol con un pergamino en sus manos.

"¿Meng Lili?" Yuan murmuró su nombre inconscientemente, aunque nunca la había conocido antes.

Espera... ¿Me acaba de llamar Tian Yang? ¿Así que estoy viendo sus recuerdos ahora mismo?

Ahora que tenía una idea de su situación, Yuan decidió seguirle el juego.

Sin embargo, no era como si realmente pudiera controlar su cuerpo libremente.

De repente, Yuan comenzó a caminar hacia esta joven llamada Meng Lili.

—¿Cómo te sientes, Meng Lili? ¿Estás emocionada por lo de mañana? ¿Nerviosa? —le preguntó Yuan.

«Ninguna de las dos cosas. En realidad, tengo miedo», respondió ella.



¿Por qué tienes miedo? ¡Vamos a convertirnos en discípulos de una secta de cultivación! ¡Deberías estar emocionada!

Tian Yang, el mundo del cultivo no es todo diversión y juegos. Es un camino cruel que fácilmente podría llevarte a la muerte, incluso cuando no tienes la culpa, y es un mundo al que pronto nos adentraremos.

Si tienes miedo, ¿por qué aceptaste unirse a la secta? Podrías haberte quedado aquí en la aldea con los demás.

“Aunque le tengo miedo al mundo de la cultivación, hay algo que me da aún más miedo: la sensación de impotencia”, respondió con una mirada solemne en su rostro.

“...”

Yuan no dijo nada más durante los siguientes momentos.

—Ya basta de mí. ¿Y tú? Siempre has querido ser cultivador, ¿verdad? —le preguntó de repente Meng Lili.

Una sonrisa agri dulce apareció en el rostro de Yuan mientras hablaba: «No, no siempre. Nunca pensé en convertirme en cultivador hasta que mi madre y mi hermana murieron a manos de uno».

«Oh... Siento haber sacado el tema...», dijo Meng Lili con voz desanimada.

No tienes por qué disculparte. Es quien los mató quien debería disculparse. En cuanto me convierta en Cultivador, encontraré a este bastardo y lo mataré yo mismo, si sigue vivo para entonces.

"Los cultivadores no pueden matar mortales, por lo que esa persona ya debe haber sido ejecutada", dijo Meng Lili.

"Si ese es el caso, es realmente afortunado", se burló Yuan.

Bueno, vuelvo al pueblo. Nos vemos mañana cuando el mayor nos recoja.

Después de abandonar la escena, Yuan caminó alrededor de una milla hasta llegar hasta un pequeño pueblo que tenía una población de unos pocos miles de residentes.

"Estoy en casa", dijo Yuan en voz alta, después de regresar a su residencia, pero no hubo respuesta.



Luego caminó hacia la sala de estar, donde en la esquina de la habitación se construyó un altar familiar.

Se arrodilló frente a él y contempló el altar durante varios minutos, antes de hablar con voz solemne: «Mañana dejaré este lugar para emprender mi camino como cultivador. Sé que el mundo de la cultivación es peligroso y tiene innumerables víctimas. Sin embargo, prefiero arriesgar mi vida, para tener la oportunidad de convertirme en alguien poderoso, que no hacer nada y convertirme en víctima de los poderosos».

Meng Lili dijo algo que me impactó mucho hoy, y estoy totalmente de acuerdo con ella. Dijo que le teme más a la impotencia que a la muerte. Sin embargo, aunque le temo a la impotencia, no le temo a la muerte. Si muero, simplemente me reuniré con ustedes, así que lo espero con ansias.

“Si no muero y me vuelvo lo suficientemente poderoso, yo... No estoy seguro de qué quiero hacer en este momento, todavía, pero espero encontrar la respuesta pronto”.

Una vez que terminó de orar, Yuan fue a cuidar las gallinas que criaba en su patio trasero.

A partir de hoy, serán los pollos del tío Lee. Es una lástima que tenga que entregarlos antes de poder comerlos, pero, por desgracia, la cultivación es más importante, y la secta no permite animales.

Después de alimentar a las gallinas, Yuan entró en su habitación y procedió a pasar el resto del día meditando.

A la mañana siguiente, Yuan salió de su casa y se dirigió a la entrada del pueblo, donde estaba reunido un grupo de personas de su misma edad.

"¿Dormiste bien?" Meng Lili se le acercó poco después de su llegada.

"Pasé toda la noche meditando", dijo.

"¿Qué sentido tiene eso si ni siquiera eres un Cultivador?"

"Para prepararme para la realidad, por supuesto”.

"Lo que sea."

Aproximadamente una hora después, un anciano con un aura insondable descendió del cielo y aterrizó frente al grupo.



Retiró su tesoro volador, que tenía la forma de una hoja enorme, y dijo: «Esta es su vuestra última oportunidad para regresar. Si pisais este tesoro volador, pasareis el resto de vuestra vida como cultivadores o moriréis como mortales en la secta. Os doy 30 segundos para decidir».

30 segundos después, todos estaban parados sobre el tesoro volador.

"Bien."

Un momento después, el anciano voló con el tesoro volador.

También fue en este momento que Yuan regresó a la pagoda, y lo primero que notó fue al apuesto hombre parado frente a él con una profunda sonrisa.

“¿Qué piensas?” le preguntó el hombre guapo.

Yuan frunció el ceño y dijo: "¿Eso es todo? ¡Ni siquiera aprendí nada sobre mi reencarnación ni mi linaje!"

El hombre guapo rió entre dientes y dijo: «Como dije, solo tendrás un fragmento de tus recuerdos. Y no te preocupes, te di muchos más recuerdos de los que acabas de ver, pero tardarán en aparecer. Dale unos días».

Mientras tanto, puedes seguir subiendo la Escalera al Cielo para recuperar aún más recuerdos. Después de todo, aún te quedan algunas pruebas por delante.